

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

N 6.064

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACION:

Jueves 7 de Mayo de 1931

El 14 de Abril

Proclamación de la República en Lorca

Decíamos en nuestro editorial de ayer tratando de pintar el júbilo que reinaba en Lorca desde que la noticia de la proclamación de la República corrió por todas partes, que aunque nadie afirmaba en concreto por qué conducto había llegado aquí la noticia del fausto suceso, lo cierto es que nadie lo dudaba. Se venía presintiendo de modo tal el acontecimiento aun antes de las elecciones que bastó un chispazo para que el pueblo se echara a la calle a mostrar su intensa alegría.

A las 4 de la tarde nos dirigimos al Ayuntamiento ansiosos por saber detalles. En la Plaza de la Constitución— que llamarse debe de la República—, había numerosos grupos de gente del pueblo. La sala Alcaldía, las galerías, las oficinas... todo estaba ocupado por la multitud. Allí estaba el Alcalde, el señor Arderius, los concejales, un público inmenso. Todo era satisfacción y regocijo. Las derechas, naturalmente, brillaban por su ausencia. ¡Oh el pudor!

La efigie del hipócrita y falaz Borbón del perjurio y traidor a la Constitución jurada, había desaparecido de la Alcaldía. De la Secretaría particular también desapareció el retrato de la abuelita, infiel amante del General «Bonito».

Ondeo la bandera tricolor en el balcón central de la casa Ayuntamiento siendo recibida con grandes aplausos.

Oímos decir que los republicanos con otra bandera, recorrían en manifestación jubilosa las calles. Oímos decir también que al regresar del barrio de San Cristóbal donde en aquellos momentos se hallaban irían al Ayuntamiento. En la manifestación—dijeron algunas voces—van... Y sonaron los nombres de varios ciervistas, incluso el del lugarteniente del apóstata don Miguelito. Nos sorprendió. Suponíamos al Sr. Campoy conserneado, llorando la pérdida de su amadísimo rey. ¡Se habían disipado los sueños venturosos. La dictadura ciervista, el estado de guerra... El rey de la Cámara llamada Agrícola, ascendería a Emperador del país lorquino elevando su trono en la Casa Municipal. El dulce Rasputin, ama seca de la nueva situación dictatorial. El Niño de la Palma, Cardenal Primado, y media docena de conventos más, con

el fin caritativo de que los lorquinos se alimentaran con sopa frailuna. ¡Oh venturosos sueños! ¡Qué triste despertar!

En efecto; una comisión del Comité republicano se presentó en el Ayuntamiento para hablar con el señor Alcalde del que solicitaron que quitara la bandera republicana que mandó colocar en el balcón y fuera sustituida por la que ellos llevaban. Les contestaron que no podían acceder a tal pretensión porque constituyendo ambas banderas el mismo símbolo no había por qué quitar una y poner otra sino colocar la que el Comité traía junto a la que ya estaba puesta, a lo que no accedieron los republicanos. Pidieron estos también al Alcalde que les entregase el Ayuntamiento, y el Alcalde les contestó, que sin un orden de autoridad superior, no podía acceder en modo alguno a lo que se le pedía. Y la Comisión se marchó mostrando su disgusto.

No me he explicado todavía este paso dado por los republicanos y me fundo en lo que he de decir en el editorial de mañana razonando mi criterio.

Historiemos, pues, el día 15 de abril, pues bien lo merecen los sucesos desarrollados en tal día.

JUAN DEL PUEBLO

Asociación Nacional de Amigos del Libro.

Próximamente va a constituirse en Madrid, con delegaciones en todas las provincias, una Asociación así titulada que tendrá por finalidades primordiales:

- Divulgar el amor a la lectura.
- Proteger la difusión del libro editado en España.
- Procurar a los Asociados la más alta bonificación posible en las adquisiciones de libros.
- Editar un Boletín de carácter ampliamente literario y bibliográfico.
- Organizar concursos para sacar a la luz los nuevos valores desconocidos.

Cuantos lectores de libros españoles juzguen interesante el proyecto y deseen se les tenga al corriente de su realización, deben comunicar por escrito su nombre y domicilio al señor Gascón (Lope de Rueda, 20, Madrid)

Esta noche en el Guerra

WILLIAN HAINES

en ESPEJISMOS

CRONICA BARCELONESA

Una charla a LA TARDE

El «A B C» está que trina de contento, porque no comprende la alianza del Gobierno con el pueblo, el tan amigo de las castas sociales, que sólo le parecían gente honrada aquellas que medraban a la sombra de la Monarquía y destruían la Nación. No sale de su asombro, tanto más, cuando durante el reinado del «Africano» (menudo kabileño estaba hecho) vióse obligado a tener en su casa Guardia civil e instalar corriente eléctrica en las puertas Dios sabe con qué humanitario fin. Su tela de Penélope se ha desvanecido en el aire, ni un solo cristal le han roto, y esto naturalmente le inquieta porque no puede arrepentirse de tanta mentira.

Ni una sola violación antirreglamentaria que ahogase su chasco. Y eso que muchas damitas devotas lectoras de sus ecos de sociedad lo deseaban en secreto; pero por Dios, en la vía pública no.

De todos modos, en tiempo de revuelta y cambio de régimen, se ceden muchos convencionalismos y hasta se acepta lo más descabellado. Y no digamos de las hijas de Eva, insignes matronas de caridad en régimen especial y místico a la moda que en un arranque heroico renuncian de golpe a su trozo de gloria abandonando sus pobres que era tan entretenido para ellas. Sin duda alguna, la gloria que ellas entendían eran los títulos del estado y los grandes negocios con la bendición del Cardenal Segura. Estas sí que están tristes, se figuran que la República les va a impedir que se pinten y que murruren, nada de eso, hay completa libertad en tales deseos, pero de la falta de ecos de sociedad, y las fiestas a costa de los pobres delante del objetivo fotográfico, la República no tiene la culpa.

Confieso que la República ha sido cruel con estas damas castizas, españolas, ellas que pensaban mostrar a la Nación como bandera de protesta las camisas de sus amigas que iban a ser violadas en la vía pública sin parar el tránsito. Esto no está bien. De todos modos tendrán amigas que se casen, pues exploten la camisa de la Lola, o de lo contrario vamos a creer que en la acera de enfrente las cosas las sirven hechas. Yo me hubiera alegrado ver esas camisas a estilo argeliano, con un letrero que dijese: «Ciudadanos, he aquí la República». En el fondo

muchas amigas hubieran seguido aplaudiendo a la República aunque en privado.

Reconozco que la República ha procedido un poco torpe en este asunto, debió corresponder a los deseos de las huestes del «Africano» por lo menos para nivelar la deshonra hecha en el pueblo por el señorito palaciego y aristócrata, de este modo, entre las sencillas y honradas mujeres del pueblo y las señoritas aristócratas, el nivel público de deshonra hubiera complacido a todas pero si «A. B. C.» pretendiera realmente continuar la historia de las camisas, desde que la famosa de Isabel la Católica, que se ex- uso en la Exposición de Sevilla, y que la angusta reina no tuvo el pudor de darla a lavar, hasta las camisas de nuestros días pasando claro está por la camisa de once varas de «A B C» debe decir que hoy según vemos en los escaparates, las camisas de recién casada se han encogido de una manera atroz, y ni para protesta sirven.

S. MARTINEZ ORTIZ

CATALANES REVOLUCIONARIOS

Entreviu con Don José Benavent, hijo de Lérida revolucionaria.

Benavent, es un catalán revolucionario, con rasgos característicos de luchador,

Desde ese pueblo magnifico, Lérida, estuvo en contacto con todos los elementos revolucionarios de España. Benavent salía el día 10 de diciembre

bre por la noche de Lérida para Jaca. Fué el único testigo presencial de cuando se estaba organizando la sublevación.

Este revolucionario es un hombre simpático, bravo y leal. Es un revolucionario magníficamente revolucionario, y maravillosamente humano. Sus compañeros de emigración, algunos que enfermaron en París, no vieron si no bondades en él.

He encontrado a Benavent en una librería curioseando unos tomos, y hemos charlado para el periódico.

Galán pensaba marchar sobre Barcelona

—Si, yo soy hijo de Lérida— responde a mi pregunta José Benavent —En esta población estoy instalado desde hace cinco años como médico. Desde allí, he trabajado siempre cuanto he podido para derribar la monarquía.

El rostro de Benavent se ilumina repentinamente y con voz enérgica afirma:

—Lérida es un pueblo esencialmente revolucionario, así como su comarca. Nosotros teníamos contacto con el comité revolucionario de Madrid; con el de Jaca en los últimos meses más, por la proximidad. Galán pensaba marchar sobre Barcelona.

—Luego debería existir un entusiasmo grande ante el movimiento de diciembre?

—No era entusiasmo. Cundía entre todos la necesidad imperiosa de echarse a la calle para acabar de una vez con el régimen imperante. Las disposiciones para que el movimiento estaban tomadas desde hacía tiempo. Despues el plan tuvo que modificarse forzosamente debido a la rápida acción de Galán. Si el capitán Galán hubiera podido realizar su deseo, que era el de imprimir una gran velocidad en la acción de la columna sublevada, el éxito hubiera sido rotundo.

Benavent enciende un cigarrillo, pausa que utiliza para fijar datos.

—Nosotros desde mediados de noviembre — continua— estábamos en un completo acuerdo con los elementos civiles y militares de Jaca para ir a una acción conjunta, es decir, asegurando nuestra cooperación al

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTÍNEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA